

Búscate



Problemas

Cada día da gracias a Dios por los problemas que te ofrece tu trabajo, pues seguramente de ellos proviene la mitad de tu sueldo y tu actual bienestar.

Evidentemente, si no fuera por las cosas que salen mal, por la desconsideración del prójimo y por las dificultades y contrariedades que suele presentarte tu trabajo, ten por cierto que no sería tarea difícil encontrar a alguien que ocupara tu puesto por la mitad de lo que a ti te paga.

Para solucionar los problemas de todo trabajo se necesita cierto grado de inteligencia, agilidad mental, paciencia, tacto, decisión, pero sobre todo y, en gran medida, buena voluntad y entusiasmo. Esto explica porqué ocupas tu actual posición y puede explicar porqué no ocupas otra mejor.

Si todos comenzáramos a buscar más problemas y aprendiéramos a resolverlos con ánimo levantado y criterio sano, tomándolos como oportunidades y no como contrariedades, pronto descubriríamos que adelantamos con sorprendente rapidez, porque es un hecho innegable que existen vacantes numerosos puestos importantes, listos para ser ocupados por hombres que no teman ni remolonean los problemas que tales puestos traen consigo.